

# ADORACIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL



**CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL**  
10 - 14 DE JULIO 2024

**500 AÑOS DE LA PRESENCIA DE  
JESÚS SACRAMENTADO EN  
GUATEMALA.**

**DEL 11 DE ABRIL AL 11 DE JULIO**

## INTRODUCCIÓN

Celebrando los 500 años de evangelización en Guatemala y la presencia de Jesús sacramentando, y en preparación al Congreso Eucarístico Nacional; la Comisión Nacional de Delegados para el Congreso Eucarístico de Guatemala y la Conferencia Episcopal de Guatemala, propone este material litúrgico de adoración eucarística, para que en todas las Diócesis de Guatemala se pueda llevar a cabo una Hora Santa en acción de gracias a Dios Padre, que por la acción del Espíritu Santo, su Hijo Jesucristo se quedó sacramentalmente entre nosotros; invitando a todos los fieles a unirse en adoración y contemplación.

Tengamos en cuenta que “Cuando lo contemplamos presente en el Santísimo Sacramento del altar, Cristo se acerca a nosotros y se hace íntimo a nosotros más de lo que somos nosotros mismos; nos hace partícipes de su vida divina en una unión que transforma y, mediante el Espíritu, nos abre la puerta que conduce al Padre, como Él mismo dijo a Felipe: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Jn. 14, 9) ( San Juan Pablo II, Carta al obispo de Lieja con motivo del 750º aniversario de la solemnidad del Santísimo Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo, AAS 1996)

Las fechas propuestas van del jueves 11 de abril al jueves 11 de julio del presente año. Proponiendo un jueves para que se realice en cada Diócesis.

# Jubileo Eucarístico Nacional

Los días jueves del 18 de Abril al 11 de Julio 2024

En acción de gracias por los 500 años de la presencia Eucarística en Guatemala

Mes	Día	Lugar	Hora
Abril	18	Arquidiócesis de Los Altos	6pm
		Diócesis de San Marcos	
Abril	25	Diócesis de Suchi - Reu	6pm
Mayo	2	Diócesis de Sololá -Chimaltenango	6pm
Mayo	9	Diócesis de Escuintla	7pm
Mayo	16	Diócesis de Santa Rosa	7am
Mayo	23	Diócesis de Jutiapa	6pm
Mayo	30	Diócesis de Jalapa	6pm
Junio	6	Prelatura de Esquipulas	7pm
Junio	13	Diócesis de Zacapa	7pm
		Vicariatos de Petén e Izabal	6pm
Junio	20	Diócesis de La Verapaz	6pm
Junio	27	Diócesis de Quiché	6pm
Julio	4	Diócesis de Huehuetenango	7pm
Julio	11	Arquidiócesis de Guatemala	10am

¡Estermos atentos a las transmisiones por grupo radial ECA (Emisoras Católicas) y páginas de Facebook de cada lugar!



Vivamos con gozo, esta gran celebración por los 500 años de evangelización en Guatemala y la presencia de Jesús sacramentado entre nosotros, haciendo vida lo que ya los primeros cristianos hacían cuando se reunían para la oración y la fracción del Pan (Cfr. Hech. 2,42), contemplando a Aquel que ha venido a habitar entre nosotros para darnos vida; teniendo en cuenta, lo que Él mismo nos dice en el capítulo 6 del evangelio según san Juan: “Yo soy el Pan de Vida...el que coma de este Pan vivirá para siempre” (Jn. 6, 48.51).

## HORA SANTA

### Estructura I: “Eucaristía, alimento que nos fortalece”

#### Monición:

Durante 500 años el Señor ha acompañado nuestros pueblos de Guatemala, su presencia entre nosotros sacramentalmente nos ha permitido crecer como Iglesia y el amor de nuestros mártires y catequistas a Jesús sacramentado nos mueve ahora a la acción de gracias al Señor porque a estado bueno con su pueblo. Nos ponemos de rodillas e iniciamos con nuestra adoración eucarística.

En este momento, el sacerdote o algún ministro, se dirige hacia el sagrario y expone a Jesús sacramentado, mientras el coro entona un canto apropiado, o bien el que ahora se propone. Si expone un sacerdote incienso el santísimo de la forma acostumbrada.

#### **ALABEMOS AL SANTÍSIMO**

*Alabemos al Santísimo  
Sacramento del altar, y a  
María, concebida sin  
pecado original.*

Vuestro cuerpo sacrosanto  
benignísimo Señor,  
prenda sea que nos una  
hasta la eternidad.

Vuestro cuerpo sacrosanto  
es del cielo rico don; es de  
fuertes: alimento; es de  
débiles: vigor.

El sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, delante del Señor sacramentado, se dirige con las siguientes palabras: El Sacerdote o ministro:

Señor Jesús sacramentado, hoy como Iglesia Diocesana queremos unirnos en una sola voz para agradecer tu infinito amor hacia cada uno de nosotros, pues desde hace 500 años caminas en medio de tu pueblo, haciendo tuyos nuestros gozos y alegrías, nuestras tristezas y necesidades.

Luego dice:

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

### Himno de "500 años de amor"

Este vino y pan se transformarán en tu cuerpo y tu sangre Señor Eucaristía

Es nuestro pan, un pan de vida que nos llena de amor y de paz presencia viva

500 años de amor, Eucaristía has llegado Señor a nuestras vidas

500 años de pan, de pan de vida nos acerca a ti y nos da alegría.

Celebremos hoy desde Guatemala el poder recibirte Señor como pan de vida

500 años de amor, eucaristía has llegado Señor a nuestras vidas

500 años de pan, de pan de vida nos acerca a ti y nos da alegría

Gracias Señor por esta Comunión

Luego el sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, dice:

“La Eucaristía es la respuesta de Dios al hambre más profunda del corazón humano, al hambre de vida verdadera: en ella Cristo mismo está verdaderamente entre nosotros para alimentarnos, consolarnos y sostenernos en nuestro camino” (Papa Francisco a los miembros del Comité Organizador del Congreso Eucarístico Nacional de Estados Unidos, junio 2023)

Escuchemos ahora a Jesús que nos habla, por medio del Evangelio:

**Canto:** Aleluya, Aleluya.

Lectura del santo Evangelio Según San Juan 6,31-35

Dijeron, los judíos a Jesús, nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, según dice la Escritura: Se les dio a comer pan del cielo.» Jesús contestó: «En verdad les digo: No fue Moisés quien les dio el pan del cielo. Es mi Padre el que les da el verdadero pan del cielo. El pan que Dios da es Aquel que baja del cielo y que da vida al mundo.» Ellos dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan.» Jesús les dijo: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca tendrá hambre y el que cree en mí nunca tendrá sed.

Palabra del Señor.

Terminado el evangelio, se hace una breve reflexión que lleve a los fieles a la acción de gracias al Señor por su presencia sacramental entre nosotros, invitando a la contemplación, mediante el silencio individual, con estas u otras palabras:

Después de escuchar este breve trozo de la Sagrada Escritura, meditemos en silencio, y contemplemos al Señor presente en la Eucaristía.

En este momento el coro puede entonar un canto que invite a la contemplación.

Después de un tiempo prudencial, el sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, invita a elevar oraciones al Señor.

## **Preces o intercesiones**

El sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, invita a la comunidad a orar con las siguientes palabras:

Hermanos, alrededor de Aquel que es el Pan bajado del cielo, alimento que nos fortalece y nos da vida eterna. Dirijamos a Dios nuestro padre nuestra oración fervorosa, para que podamos participar de los frutos de la redención, diciendo:

**Todos:**

Tú que eres alimento que nos fortalece, escúchanos.

1. Al agradecerte Señor por tu presencia entre nosotros durante 500 años, alimentando a tu pueblo con tu Cuerpo y con tu Sangre. Te pedimos sigas intercediendo, ante el Padre por nosotros, que hoy día nos vemos atribulados ante la injusticia y sistemas corruptos que tanto daño hacen a nuestra sociedad. Oremos.

**Todos:**

Tú que eres alimento que nos fortalece, escúchanos.

2. Señor Tú eres el único que pues colmar las necesidades de cuanto hombre se encuentra sumergido en el dolor y la tristeza; que, como Iglesia en Guatemala, podamos llevar alivio, mediante tu presencia sacramental, a cuantos te necesitan.

**Todos:**

Tú que eres alimento que nos fortalece, escúchanos.

3. Señor, que, sostenidos con tu Cuerpo y por tu Sangre, crezcamos progresivamente en la unidad como pueblo de la Alianza, manifestando al mundo tu amor por nosotros en la caridad con nuestros hermanos.

Todos:

Tú que eres alimento que nos fortalece, escúchanos.

4. Señor, que sepamos ir a ti en cada Eucaristía, como alimento que fortalece nuestras vidas, para que, en todo momento sepamos contemplarte y agradecerte por todo el bien que nos haces.

Todos:

Tú que eres alimento que nos fortalece, escúchanos.

Luego el sacerdote o el ministro extraordinario de la comunión, invita a toda la comunidad a la oración del Padre Nuestro:

Ahora, queridos hermanos, terminemos nuestra oración, diciendo:

Padre Nuestro.

### **Bendición Eucarística:**

Al final de la hora eucarística, el celebrante, se acerca dónde está Jesús sacramentado, hace la genuflexión y se arrodilla, mientras tanto se entona un canto de acción de gracias, o bien el que se propone a continuación:

Humildes Gracias, demos a Dios,  
que, en una hostia, todo se dio.  
Gracias 10000 veces, gracias 1000 veces,  
humildes gracias, demos a Dios.

El que en los cielos, encendió al sol,  
vino a nosotros, con gran amor.  
Gracias 10000 veces, gracias 1000 veces,  
humildes gracias, demos a Dios.

Mientras tanto, en caso del sacerdote, se incienza al Santísimo Sacramento.

V. Les diste pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

Luego, si preside el sacerdote, se pone en pie y dice:

Oremos:

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amen.

Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote, recibe el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, en ausencia del sacerdote, el ministro extraordinario invita a la comunidad a pedir la bendición del Señor y todos hacen la señal de la cruz. Luego se hace la siguiente invocación:

Bendito sea Dios. Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.  
Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.  
Bendito sea San José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Concluida la bendición, se procede a reservar el Santísimo Sacramento en el sagrario. Acompañando este momento con un canto de acción de gracias.

canto:

se cierra el Sagrario.

## HORA SANTA

### Estructura II: “Eucaristía, alimento que nos reconcilia”

#### Monición:

La Eucaristía, es el alimento que nos reconcilia y nos hace más hermanos y solidarios; pues por más de 500 años la presencia sacramental de Jesús a acompañado a tantos sacerdotes, ministros extraordinarios de la comunión y fieles todos que, contemplándolo en la eucaristía, buscan asemejarse cada día más a él, acercándose al sacramento de la confesión, reconociendo al otro como hermano, viviendo la caridad aún en el martirio.

En este momento, el sacerdote o algún ministro, se dirige hacia el sagrario y expone a Jesús sacramentado, mientras el coro entona un canto apropiado, o bien el que ahora se propone. Si expone un sacerdote incienso el santísimo de la forma acostumbrada.

#### ALABO TU BONDAD

Todo mi ser canta hoy  
por las cosas que hay en mí.  
Gracias te doy, mi Señor,  
tú me haces tan feliz.

Tú me has regalado tu  
amistad,  
confío en Ti, me llenas de tu  
Paz,  
Tú me haces sentir tu gran  
bondad,  
yo cantaré por siempre tu  
fidelidad.

GLORIA A TI, SEÑOR,

POR TU BONDAD.  
GLORIA, GLORIA,  
SIEMPRE CANTARÉ TU  
FIDELIDAD. (2)

Siempre a tu lado estaré  
alabando tu bondad.  
A mis hermanos diré  
el gran gozo que hay en Ti.

En Ti podrán siempre  
encontrar  
fidelidad, confianza y  
amistad.  
Nunca faltará tu gran amor,  
ni tu perdón,  
me quieres tal como soy.

El sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, delante del Señor sacramentado, se dirige con las siguientes palabras:

Señor en los sacramentos, por medio de los sacramentos del bautismo y de la reconciliación, nos comunicas la vida verdadera y con la Eucaristía, en estos 500 años de evangelización en Guatemala, nos has permitido hacer crecer tu reino, contemplándote en cada adoración eucarística y en los hermanos con quienes nos invitas a vivir la caridad.

El Sacerdote o ministro: Luego dice:

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Himno de “500 años de amor”

Este vino y pan se  
transformarán en tu cuerpo y  
tu sangre Señor Eucaristía

Es nuestro pan, un pan de  
vida que nos llena de amor y  
de paz presencia viva

500 años de amor, Eucaristía  
has llegado Señor a nuestras  
vidas

500 años de amor, eucaristía  
has llegado Señor a nuestras  
vidas

500 años de pan, de pan de  
vida nos acerca a ti y nos da  
alegría.

500 años de pan, de pan de  
vida nos acerca a ti y nos da  
alegría

Celebremos hoy desde  
Guatemala el poder recibirte  
Señor como pan de vida

Gracias Señor por esta  
Comunión

**Luego el sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, dice:**

"Nuestro Salvador, en la última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura" (CEC 1323; SC 47)

Escuchemos ahora a Jesús que nos habla, por medio de la sagrada Escritura:

**Canto:**

Aleluya, Aleluya.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan **3, 16-17**

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Palabra del Señor.

Terminado el evangelio, se hace una breve reflexión que lleve a los fieles a la acción de gracias al Señor por su presencia sacramental entre nosotros, invitando a la contemplación, mediante el silencio individual, con estas u otras palabras:

Después de escuchar este breve trozo de la Sagrada Escritura, meditemos en silencio, y contemplemos al Señor presente en la Eucaristía.

En este momento el coro puede entonar un canto que invite a la contemplación. Después de un tiempo prudencial, el sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, invita a elevar oraciones al Señor.

### **Preces o intercesiones**

El sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, invita a la comunidad a orar con las siguientes palabras:

Hermanos, Dios nos ha amado y signo de ello es su presencia eucarística entre nosotros a lo largo de 500 años. Presentémosle nuestra oración para que nos guíe por sendas de reconciliación y caridad con los demás, diciendo:

**Todos:**

Señor, que sepamos contemplarte para alcanzar la reconciliación.

1. Por la Iglesia en Guatemala, que hace 500 años anuncia el amor de Dios a todos los hombres y mujeres de esta tierra, para que sea siempre quien invite a la reconciliación y a la paz. Oremos.

**Todos:**

Señor, que sepamos contemplarte para alcanzar la reconciliación.

2. Por nuestros gobernantes, para que, escuchando la voz del Señor, promuevan la justicia, busquen caminos de reconciliación y luchen por construir el bienestar social. Oremos

Todos:

Señor, que sepamos contemplarte para alcanzar la reconciliación.

3. Por los necesitados, los enfermos y los pecadores: para que el Padre amoroso tenga piedad de ellos, los cure y los ilumine. Oremos.

Todos:

Señor, que sepamos contemplarte para alcanzar la reconciliación.

4. Por la iglesia diocesana, nuestro Obispo, el clero y todos los fieles católicos, para que sepamos amarnos mutuamente y reine entre nosotros la comprensión y la paz. Oremos.

Todos:

Señor, que sepamos contemplarte para alcanzar la reconciliación.

Luego el sacerdote o el ministro extraordinario de la comunión, invita a toda la comunidad a la oración del Padre Nuestro:

Ahora, queridos hermanos, terminemos nuestra oración, diciendo:

Padre Nuestro.

### **Bendición Eucarística:**

Al final de la hora eucarística, el celebrante, se acerca dónde está Jesús sacramentado, hace la genuflexión y se arrodilla, mientras tanto se entona un canto de acción de gracias, o bien el celebrante hace la siguiente oración:

Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias. A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte.

Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada es más verdadero que esta Palabra de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad; sin embargo, creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vió Tomás, pero confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor! Pan vivo que das vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelícano bueno, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre, de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego, que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria.

Amén.

Mientras tanto, en caso del sacerdote, se inciensa al Santísimo Sacramento.

V. Les diste pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

Luego, si preside el sacerdote, se pone en pie y dice:

Oremos:

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal

modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R. Amen.**

Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote, recibe el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.

Bendito sea Dios. Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.  
Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.  
Bendito sea San José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Concluida la bendición, se procede a reservar el Santísimo Sacramento en el sagrario. Acompañando este momento con un canto de acción de gracias.

**Canto:**

Se cierra el Sagrario.

## HORA SANTA

### Estructura III: “Eucaristía, alimento que nos compromete”

#### Monición:

A lo largo de estos 500 años de evangelización y presencia de Jesús sacramentado entre nosotros, estamos llamados a ser “Iglesia en salida”, cristianos que alimentados con el Cuerpo y Sangre del Señor busquemos propagar la fe en medio de una sociedad cada vez más materializada e indiferente ante la verdad que la iglesia proclama: Jesucristo el Señor. Por eso Señor al contemplarte hoy de forma sacramental ayúdanos a no tener miedo de ser una iglesia cada vez más comprometida al anuncio del evangelio.

En este momento, el sacerdote o algún ministro, se dirige hacia el sagrario y expone a Jesús sacramentado, mientras el coro entona un canto apropiado, o bien el que ahora se propone. Si expone un sacerdote incienso el santísimo de la forma acostumbrada.

#### CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

Cantemos al amor de los  
amores, cantemos al Señor,  
Dios está aquí, venid  
adoradores adoremos  
a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús,  
cielos y tierra bendicid al  
Señor; honor y gloria a Ti,  
Rey de la gloria, amor por  
siempre a Ti, Dios del amor.

Unamos nuestra voz a los  
cantares del coro celestial;  
Dios está aquí; al Dios de los  
altares alabemos con gozo  
angelical.

Los que buscáis solaz en  
vuestras penas y alivio en el  
dolor; Dios está aquí y vierte  
a manos llenas los tesoros de  
divinal dulzor.

Oh rara caridad y real fineza,  
oh dulce memorial; Dios está

aquí con toda su riqueza con  
su cuerpo y sangre divinal.

El sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, delante del Señor sacramentado, se dirige con las siguientes palabras:

En la Eucaristía lo creado encuentra su mayor elevación”. Es en este sacramento, donde lo creado alcanza su plenitud: ¡ser comida para ser compartida! Por ello Señor, delante de ti, te pedimos nos ayudes a ser Iglesia comprometida al Servicio de la humanidad, promoviendo el respeto a la vida, al cuidado de la naturaleza; alzando la voz y luchando por que se valore la dignidad del hombre y la mujer, para siendo conscientes de sus derechos y obligaciones, éstos luchen por una sociedad donde reine la paz.

El Sacerdote o ministro:  
Luego dice:

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

## Himno de “500 años de amor”

Este vino y pan se transformarán en tu cuerpo y tu sangre Señor Eucaristía

Es nuestro pan, un pan de vida que nos llena de amor y de paz presencia viva

500 años de amor, Eucaristía has llegado Señor a nuestras vidas

500 años de pan, de pan de vida nos acerca a ti y nos da alegría.

Celebremos hoy desde Guatemala el poder recibirte Señor como pan de vida

500 años de amor, eucaristía has llegado Señor a nuestras vidas

500 años de pan, de pan de vida nos acerca a ti y nos da alegría

Gracias Señor por esta Comunión

## Luego el sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, dice:

La unión con Cristo, por medio de la comunión de su Cuerpo y Sangre, ha fortalecido nuestros pueblos en Guatemala durante 500 años, comprometiendo a tantos hombre y mujeres en el proyecto evangelizador. Por ello, Señor, en estos tiempos difíciles en el anuncio del Evangelio, te pedimos nunca nos falte tu Cuerpo y Sangre, alimento que nos fortalece y compromete al servicio del Evangelio, para que como Iglesia en Guatemala podamos contar con nuevas vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y laica; comprometidos en la construcción de tu reino, promoviendo la justicia y la paz.

Escuchemos ahora a Jesús que nos habla, por medio de la sagrada Escritura:

## Canto:

Aleluya, Aleluya.

## Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 16, 11-15

Después de esto, se apareció en otra forma a dos discípulos, que iban de camino hacia una aldea. También ellos fueron a anunciarlo a los demás; pero tampoco a ellos les creyeron. Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no les habían creído a los que lo habían visto resucitado. Jesús les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda la creatura".

Palabra del Señor.

Terminado el evangelio, se hace una breve reflexión que lleve a los fieles a la acción de gracias al Señor por su presencia sacramental entre nosotros, invitando a la contemplación, mediante el silencio individual, con estas u otras palabras:

Después de escuchar este breve trozo de la Sagrada Escritura, meditemos en silencio, y contemplemos al Señor presente en la Eucaristía.

En este momento el coro puede entonar un canto que invite a la contemplación. Después de un tiempo prudencial, el sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, invita a elevar oraciones al Señor.

### **Preces o intercesiones**

El sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, invita a la comunidad a orar con las siguientes palabras:

Hermanos, el Señor Jesús se sigue apareciendo resucitado a nosotros cada vez que lo contemplamos presente en la Eucaristía, quedando fortalecidos por la comunión de su Cuerpo y su Sangre, invitándonos al compromiso evangelizador, construyendo su reino entre nosotros. Elevemos nuestras suplicas al Señor, diciendo:

Todos:

Señor, que no temamos al compromiso en la Iglesia.

1. Para que seamos Iglesia en Guatemala, comprometida al anuncio del Evangelio, al servicio de los más pobres y enfermos; alzando la voz para que se respete la dignidad humana, la justicia y la paz. Oremos.

Todos:

Señor, que no temamos al compromiso en la Iglesia.

2. Por nuestra iglesia diocesana para que nuestro plan diocesano sea siempre el compromiso de una Iglesia que busca dar a conocer el evangelio promoviendo el valor de la familia como semillero de vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y laica. Oremos

Todos:

Señor, que no temamos al compromiso en la Iglesia.

3. Que la caridad se el distintivo del compromiso cristiano, buscando en el otro al hermano a la orilla en el camino de la vida, que pide nuestra ayuda. Oremos.

Todos:

Señor, que no temamos al compromiso en la Iglesia.

4. Que el testimonio de Obispos, sacerdotes, catequistas, que nos precedieron con el signo de la fe y ya descansan en Cristo, nos aliente a nosotros como Iglesia que peregrina en Guatemala, a ser constructores de una nueva sociedad, donde se respeten los derechos humanos y se promueva el bienestar social. Oremos.

Todos:

Señor, que no temamos al compromiso en la Iglesia.

Luego el sacerdote o el ministro extraordinario de la comunión, invita a toda la comunidad a la oración del Padre Nuestro:

Ahora, queridos hermanos, terminemos nuestra oración, diciendo:

Padre Nuestro.

### **Bendición Eucarística:**

Al final de la hora eucarística, el celebrante, se acerca dónde está Jesús sacramentado, hace la genuflexión y se arrodilla, mientras tanto se entona un canto de acción de gracias, o bien el celebrante hace la siguiente oración:

#### **Acerquémonos todos al altar**

Acerquémonos todos al altar que es la mesa fraterna del amor, pues siempre que comemos de este pan, recordamos la Pascua del Señor (bis).

Los hebreos en medio del desierto comieron el maná: nosotros, peregrinos de la vida, comemos este pan. Los primeros cristianos ofrecieron su cuerpo como trigo: nosotros, acosados por la muerte, bebemos este vino.

Como Cristo hecho pan de cada día se ofrece en el altar, nosotros, entregados al hermano, comemos este pan. Como el cuerpo de Cristo es uno solo por todos ofrecido, nosotros, olvidando divisiones, bebemos este vino.

Como ciegos en busca de la aurora, dolientes tras la paz, buscando tierra nueva y cielos nuevos, comamos este pan. Acerquémonos todos los cansados, porque él es nuestro alivio, y, siempre que el desierto nos agobie, bebamos este vino.

Mientras tanto, en caso del sacerdote, se incienso al Santísimo Sacramento.

V. Les diste pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

Luego, si preside el sacerdote, se pone en pie y dice:

Oremos:

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amen.

Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote, recibe el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.

Bendito sea Dios. Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.  
Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.  
Bendito sea San José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Concluida la bendición, se procede a reservar el Santísimo Sacramento en el sagrario. Acompañando este momento con un canto de acción de gracias.

Canto: Se cierra el Sagrario.

## HORA SANTA

### Estructura IV: “Eucaristía, alimento que nos da la vida eterna”

#### Monición:

Durante estos 500 años, a partir de la evangelización a través de la Palabra de Dios y la presencia real del Señor Sacramentado, nuestra tierra guatemalteca no ha cesado de celebrar la Santa Misa, y de Adorar continuamente al Señor Sacramentado recibiendo tantos dones suyos, como la vida nueva en Cristo, cuya fuente es la misma Eucaristía, que es el mejor alimento en el camino hacia Dios, como lo testimonia la Sagrada Escritura (cf. Ex. 20, 4-6; Jn. 6, 32), y es el primer lugar de encuentro con Jesucristo vivo (Puebla 240-242).

Recibamos a Aquel, que es el Pan vivo que baja del cielo y da la vida eterna.

En este momento, el sacerdote o algún ministro, se dirige hacia el sagrario y expone a Jesús sacramentado, mientras el coro entona un canto apropiado, o bien el que ahora se propone. Si expone un sacerdote incienso el santísimo de la forma acostumbrada.

#### **Pange, lingua,**

Pange, lingua, gloriósi  
córporis mystérium,  
sanguínisque pretiósi,  
quem in mundi prétium  
fructus ventris generósi  
Rex effúdit géntium.

Nobis datus, nobis natus  
ex intácta Vírgine,  
et in mundo conversátus,  
sparso verbi sémine,

sui moras incolátus miro  
clausit órđine.

In suprémæ nocte cenæ  
recumbens cum frátribus,  
observáta lege plene  
cibis in legálibus,  
cibum turbae duodénæ  
se dat suis mánibus.

Verbum caro panem verum  
verbo carnem éfficit,

fitque sanguis Christi  
merum,  
et, si sensus déficit,  
ad firmándum cor sincérum  
sola fides súfficit.

Tantum ergo sacraméntum,  
venerémur cérnui,  
et antíquum documéntum  
nova cedat rítui;  
praestet fides suppleméntum  
sénsuum deféctui.

El sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, delante del Señor sacramentado, se dirige con las siguientes palabras:

Genitori Genitóque  
laus et iubilátio,  
salus, honor, virtus quoque  
sit et benedíctio;  
procedénti ab utróque  
compar sit laudátio. Amen.

Señor Jesús, sacramentado, delante de ti, hoy, después de 500 años de tu presencia entre nosotros, hacemos nuestras las palabras de Pedro: “Señor ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios” (Jn 6, 67-69). Tu eres quien nos acompaña en nuestras alegrías y tristezas, en nuestra penas y necesidades, ofreciente como alimento que nos fortalece, nos reconcilia, nos compromete y nos da la vida eterna; así lo creyeron nuestros antepasados y así lo creemos también nosotros, en estos tiempos difíciles en donde nos vemos divididos por el surgimiento de distintas doctrinas “cristianas” que rechazan tu presencia sacramental entre nosotros. Aumenta nuestra fe en ti Señor y concédenos, a nosotros, que hoy te contemplamos oculto, ser felices, un día, contemplando tu gloria.

El Sacerdote o ministro:  
Luego dice:

Infinitamente sea alabado (3 veces)  
Mi Jesús, sacramentado  
Padre Nuestro...  
Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

Infinitamente sea alabado (3 veces)

Mi Jesús, sacramentado

Padre Nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

### Himno de “500 años de amor”

Este vino y pan se  
transformarán en tu cuerpo y  
tu sangre Señor Eucaristía

Es nuestro pan, un pan de  
vida que nos llena de amor y  
de paz presencia viva

500 años de amor, Eucaristía  
has llegado Señor a nuestras  
vidas

500 años de pan, de pan de  
vida nos acerca a ti y nos da  
alegría.

Celebremos hoy desde  
Guatemala el poder recibirte  
Señor como pan de vida  
500 años de amor, eucaristía  
has llegado Señor a nuestras  
vidas

500 años de pan, de pan de  
vida nos acerca a ti y nos da  
alegría

Gracias Señor por esta  
Comunión

### Luego el sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, dice:

El Papa Francisco nos da tres pasos para alcanzar la vida eterna:  
primero: aprender a hacer el bien al prójimo, por que el  
cumplimiento de los mandamientos de Dios se concretiza en el  
amor al otro: perdonando y teniendo caridad (cf. Mt. 19,17).

Segundo: buscando en este mundo darlo todo al servicio de los demás, no guardándose nada para sí mismo (Mt. 19,19). Tercero: la imitación de Cristo, a través del seguimiento. Seguir a Cristo no es una imitación exterior pues toca todo el hombre en su profunda interioridad.

Escuchemos ahora a Jesús que nos habla, por medio de la sagrada Escritura:

**Canto:**

Aleluya, Aleluya.

Lectura del Santo Evangelio según San Juana 6, 48-51

Yo soy el pan de vida. Sus antepasados comieron el maná en el desierto, pero murieron: aquí tienen el pan que baja del cielo, para que lo coman y ya no mueran. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne, y lo daré para la vida del mundo.»

Palabra del Señor.

Terminado el evangelio, se hace una breve reflexión que lleve a los fieles a la acción de gracias al Señor por su presencia sacramental entre nosotros, invitando a la contemplación, mediante el silencio individual, con estas u otras palabras:

Después de escuchar este breve trozo de la Sagrada Escritura, meditemos en silencio, y contemplemos al Señor presente en la Eucaristía.

En este momento el coro puede entonar un canto que invite a la contemplación. Después de un tiempo prudencial, el sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, invita a elevar oraciones al Señor.

**Preces o intercesiones**

El sacerdote o ministro extraordinario de la comunión, invita a la comunidad a orar con las siguientes palabras:

Hermanos, dirijamos nuestra acción de gracias al Padre por su Hijo Jesucristo, que, por la acción del Espíritu Santo, se quedó sacramentado y a lo largo de 500 años sigue presente entre nosotros, llenándonos de su gracia y ofreciendo a cuantos se acercan a Él, la vida eterna. Digamos:

Todos:

Tú, que nos has dado el alimento de vida eterna, bendícenos.

1. Te alabamos, Padre, Dios de toda bondad, porque has tenido misericordia de tu pueblo en Guatemala, dándole, a lo largo de 500 años, como alimento que fortalece el santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo. Oremos.

Todos:

Tú, que nos has dado el alimento de vida eterna, bendícenos.

2. Dios, Padre todopoderoso, que enviaste tu Hijo al mundo para el que el mundo se salvara por Él, perdona nuestras culpas, por cuantas veces no hemos hecho nada por hacer crecer tu reino entre nosotros, que el santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, alimento que nos reconcilia, nos traiga la salvación y la paz. Oremos

Todos:

Tú, que nos has dado el alimento de vida eterna, bendícenos.

3. Padre de amor y misericordia, dirige nuestros pasos hacia ti, para que, contemplándote en tu Hijo Presente en la Eucaristía, sepamos encontrarte en nuestros hermanos, viviendo la caridad. Oremos.

Todos:

Tú, que nos has dado el alimento de vida eterna, bendícenos.

4. Padre Santo, que has dado a tu pueblo en Guatemala, el Alimento que da la vida eterna: Jesucristo, Nuestro Señor, que, al contemplarlo en la Eucaristía, alcancemos la gracia de nuestra conversión. Oremos.

Todos:

Tú, que nos has dado el alimento de vida eterna, bendícenos.

Luego el sacerdote o el ministro extraordinario de la comunión, invita a toda la comunidad a la oración del Padre Nuestro:

Ahora, queridos hermanos, terminemos nuestra oración, diciendo:

Padre Nuestro.

### **Bendición Eucarística:**

Al final de la hora eucarística, el celebrante, se acerca dónde está Jesús sacramentado, hace la genuflexión y se arrodilla, mientras tanto se entona un canto de acción de gracias, o bien el celebrante hace la siguiente oración:

#### **Acerquémonos todos al altar**

Acerquémonos todos al altar que es la mesa fraterna del amor, pues siempre que comemos de este pan, recordamos la Pascua del Señor (bis).

Los hebreos en medio del desierto comieron el maná: nosotros, peregrinos de la vida, comemos este pan. Los

primeros cristianos ofrecieron su cuerpo como trigo: nosotros, acosados por la muerte, bebemos este vino.

Como Cristo hecho pan de cada día se ofrece en el altar, nosotros, entregados al hermano, comemos este pan. Como el cuerpo de Cristo es uno solo por todos ofrecido, nosotros, olvidando

divisiones, bebemos este vino.

Como ciegos en busca de la aurora, dolientes tras la paz, buscando tierra nueva y

cielos nuevos, comamos este pan. Acerquémonos todos los cansados, porque él es nuestro alivio, y, siempre que el desierto nos agobie, bebamos este vino.

**Mientras tanto, en caso del sacerdote, se inciensa al Santísimo Sacramento.**

**V. Les diste pan del cielo.**

**R. Que contiene en sí todo deleite.**

**Luego, si preside el sacerdote, se pone en pie y dice:**

Oremos:

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R. Amen.**

**Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote, recibe el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.**

Bendito sea Dios. Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.  
Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Concluida la bendición, se procede a reservar el Santísimo Sacramento en el sagrario. Acompañando este momento con un canto de acción de gracias.

Canto:

Se cierra el Sagrario.

Que este material nos permita unirnos como Iglesia en Guatemala, junto a la presencia sacramental de Cristo, para que contemplando a Aquel que es el Pan bajado del cielo, nos fortalezca como Iglesia que peregrina en estas tierras, fortalezca nuestros pasos, nos reconcilie con Dios y con los hermanos y así alcancemos un día la vida eterna: contemmplando a quien hoy vemos escondido, bajo la apariencia de Pan y Vino.